

ALMANSA

TURISMO



Iglesia
Ermita del
siglo XVII

Retablo
barroco
de 1745

Pantano
con presa
de 1584

SANTUARIO DE BELEN

Accesible desde la autovía que une Madrid con Alicante y desde la carretera de Montealegre, se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Belén enclavado en el paraje del mismo nombre, a 12 km. de la ciudad de Almansa.

El conjunto está formado por Iglesia, plaza porticada, restaurante, bodega y zonas de esparcimiento en los alrededores con olmedas, pinares y encinas. De todo ello, destaca la Iglesia-Ermita, levantada en el siglo XVII.



Plaza del Santuario de Nuestra Señora de Belén.

Las citas más antiguas sobre la Ermita de Belén, datan de 1515 (testamento de Juan Sánchez de Belén). Constaba de una pequeña capilla y, adosada, una modesta vivienda.

A mediados del siglo XVI, era un oratorio de reducidas dimensiones, que muy pronto

La parte inferior de la presa actual se levantó, siguiendo la traza del Maestro Pedro de Aguirre, entre los años 1584 y 1586. Tenía una altura inicial de 12 m., un espesor en la base de 10 m. y un espesor en la parte superior de 3,5 m. En su construcción se introdujeron innovaciones importantes, como su forma abovedada que fue patrón en posteriores edificaciones, como las de los embalses levantinos de Tibi, Elda o Elche.

En 1788 se recreció hasta los 20 m. según proyecto del arquitecto Bartolomé Rivelles. En las primeras décadas del siglo XX se realizaron obras de mejora, construyéndose una torre para facilitar la maniobra de la compuerta de limpieza de fangos.

El recorrido de las Romerías tiene su paso por las inmediaciones de este pantano, siguiendo parte del antiguo Camino Real. En la Venticia, junto a la fuente del Porvenir, se realiza una de las paradas de la Virgen, en este caso de más duración que el resto, ya que se aprovecha para almorzar si es la de ida al Santuario, y para merendar, si es la de regreso a la ciudad.



El Pantano de Almansa con el Murgón al fondo.

El PANTANO DE ALMANSA, situado a cinco kilómetros de la ciudad, constituye la mayor extensión de agua de la zona.

Además de la importancia biológica que este embalse representa, hay que sumarle la ecológica, ya que sirve de descansadero para aves acuáticas migratorias; patos, cigüeñas, fochas, e incluso garzas, que a su paso por el término, se detienen por unos días en él.



Presa del Pantano de Almansa.

El embalse tiene sus orígenes en el encharcamiento natural producido en el tramo central de una vega, en la que confluyen las aguas de una amplia cuenca de recepción, cuya salida, entre dos peñas, se aprovechó para construir un primer dique en 1530 que se desmoronó poco después ante el empuje de las avenidas.

quedó pequeño, precisando obras de ampliación. En 1586 el Ayuntamiento autorizó dichas obras, que finalmente se tradujeron en una nueva capilla. En 1627 ya había concluido la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de Belén, aunque la configuración actual responde a los planos trazados por el Obispo de Cartagena, tras su visita al Santuario en 1745.



Ornamentación del techo del Camarín de la Virgen.

En 1763 existía la Congregación de Sacerdotes de Nuestra Señora de Belén, que pretendía construir un nuevo edificio para poder desarrollar diferentes actividades: el Ayuntamiento aprobó las obras, financiando parte de ellas. En 1776 se acordó que el único emblema que aparecería en su fachada sería el escudo de armas de la villa. Las obras transformaron la antigua ermita de Belén en el actual santuario y en 1785 concluyeron definitivamente.

Desde entonces las labores de mantenimiento han sido constantes debido a la mala calidad de los materiales de construcción:

- 1922 y 1923 restauración de la fachada y reparación de la planta alta del edificio, convirtiendo el antiguo granero en un gran salón y dos alcobas.
- 1925 construcción de un aljibe.
- 1927 pavimentación de gran parte del edificio.
- 1928 acondicionamiento de la vivienda.
- 1929 ampliación del aljibe.
- 1940 a 1950 pavimentación de la iglesia.
- 1965 a 1980 obras de mejora y construcción de una nueva cubierta de la iglesia.

En las últimas décadas han continuado las reformas, construyendo en la plaza pretilas, escaleras, pilones y caños de imitación de mampostería, así como el acondicionamiento de los alrededores y la señalización de los accesos.



Interior de la Iglesia, visto desde el altar.

En 1989, tanto el Santuario como el paraje de 60 metros circundante, fueron declarados Bienes de Interés Cultural, con categoría de monumento.

A principios del siglo XX, la imagen de la Virgen de Belén sufrió una profunda restauración, ya que los rostros de la Virgen y del Niño estaban completamente deteriorados, presentando unas picaduras producidas por la costumbre de arrojar caramelos y anises a su paso.

El 5 de Mayo de 1925 la imagen de la Virgen de Belén recibió la coronación Canónica, motivo por el cual se realizaron obras de mejora en la Iglesia de la Asunción, lugar donde permanece la imagen en su estancia en la ciudad, así como la adquisición de un nuevo manto y la realización de una corona renacentista, que sustituiría a la anterior plateresca. Los recursos económicos se consiguieron en su mayoría por suscripción popular.

La actual imagen de la Virgen de Belén es de talla completa realizada en 1939, ya que en 1936 se destruyó la primitiva figura.

La Corona que actualmente posee, conserva en parte, materiales de la primitiva.

Al Santuario llegan y parten las dos coloristas Romerías que se celebran anualmente en mayo y septiembre, en las que se traslada la imagen de la Virgen de Belén, acompañada por gran multitud de almanseños.

Junto al Santuario de Nuestra Señora de Belén pasa un cauce comenzado a excavar en 1338, por iniciativa de Don Juan Manuel, que conduce las aguas procedentes de las fuentes de Alpera hasta el Pantano de Almansa, uno de los más antiguos de los que se encuentran en activo en España.

menciona la aparición de la Virgen a un pastor, en el lugar donde hoy se encuentra el Santuario. Estos artículos hay que enmarcarlos en un contexto de propaganda religiosa.

Según datos más razonables, el devoto almanseño Juan Sánchez, entre finales del siglo XV y principios del XVI, trajo consigo de Roma una imagen de la Virgen de Belén, que entronizó en una pequeña ermita, mandada construir a sus expensas en terrenos de su propiedad. En 1515 hizo testamento y legó algunos bienes para el mantenimiento de dicha capilla.

La tradición oral cuenta que esta primitiva figura era de tipo sedente (sentada con el niño en su regazo) y que

en el siglo XVII debido a su gran peso, inconveniente principal para procesiones y romerías, se modificó convirtiéndola en imagen de vestir conservando los rostros y manos de la Virgen y del Niño.



La Virgen de Belén en Romería.

En el año 1644, en sesión plenaria del Ayuntamiento de la villa se decidió, por mayoría, que la ya venerada imagen de la Virgen de Belén fuese patrona de Almansa, estableciendo el día de su festividad el 6 de Mayo, en que hasta entonces se celebraba San Juan de mayo.

La fachada es un lienzo plano, una portada simple. La puerta está formada por un arco rebajado con dos huecos de iluminación, enmarcada entre dos columnas dóricas y rematada por un friso decorado con motivos geométricos. Sobre la puerta se sitúa una hornacina con una imagen de la Virgen y un frontón curvo. El conjunto está coronado por una balaustrada con espadaña.



Cuerpo superior de la portada principal de la Iglesia.

Interiormente consta de una sola nave, cubierta por bóveda de cañón rebajado con lunetos decorados, y dividida en cinco tramos por arcos fajones con pinturas que simulan una arquitectura.

A los pies de la iglesia, se abre un coro con balaustrada de madera decorada, imitando piedra.



Interior de la Iglesia. Retablo barroco de 1745.

La cabecera está presidida por un retablo barroco de madera cubierto de pan de oro, donde figura la fecha de 1745. Se compone de cuatro columnas salomónicas adornadas con cabezas de angelotes, entre las que se sitúan las imágenes de San Joaquín y Santa Ana; estas últimas obras recientes del escultor Zamorano (las originales fueron destruidas en 1936). La bóveda está decorada con pinturas al fresco que representan a la Santísima Trinidad coronando a la Virgen, rodeadas de un coro de ángeles músicos.

Dignas de mencionar son las puertas barrocas que, inmediatas al altar mayor, dan acceso a las dependencias. Son de madera decorada con pan de oro y rematada por medallones rodeados de filigranas.

En una vitrina de la antesacristía, entre algunas reliquias, destaca el traje original del

Vitorero, recogido del campo de batalla el 25 de abril de 1707. En la sacristía aparecen diferentes ofrendas y exvotos de la Virgen.



Ropajes originales del Vitorero en la sacristía del Santuario.

Desde la sacristía, tras una reja de hierro, se puede admirar el espléndido Camarín de la Virgen: es de planta cuadrada con una cúpula semiesférica sobre pechinas; decorado con interesantes frescos fechados en 1731. Se conserva el suelo original, de azulejería valenciana y baldosas rojas de indudable valor. En el subsuelo del camarín se sitúa la bodega donde reposaba el vino popularmente conocido como «del culico de la Virgen».

Las leyendas de apariciones son abundantes en la cultura popular. No podía faltar a una conjetura de este tipo a la hora de interpretar el origen de la devoción a Ntra. Sra. de Belén.

En publicaciones de principios de siglo («La voz de Almansa» o «La Historia de Almansa» de Pérez y Ruiz de Alarcón) se